

LA IDENTIDAD PATRIMONIAL COMO DIMENSIÓN DE LA CULTURA DE PAZ EN LAS CIENCIAS PEDAGÓGICAS

THE PATRIMONIAL IDENTITY AS DIMENSION OF THE CULTURE OF PEACE IN THE PEDAGOGIC SCIENCES

Autores: Dr. C. Nicolás Amador Núñez García Dirección de correo: nicolasng@unah.edu.cu

Orcid: 0000-0002-7542-2107

Institución: Universidad Agraria de la Habana “Fructuoso Rodríguez Pérez” en Mayabeque. Facultad de Ciencias Pedagógicas. Jefe del Departamento de Ciencias Exactas y Naturales. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Cuba.

Resumen

La propuesta como respuesta a las necesidades en los estudiantes en las carreras de Ciencias Pedagógicas del sistema de valores, conocimientos, actitudes, modos de actuación que le permiten identificarse con los valores patrimoniales como parte de la Cultura de Paz y a las debilidades en las influencias educativas para contribuir en la formación integral del profesional en educación, propone acciones didácticas desde la disciplina de Ciencias Pedagógicas estructurada en direcciones aplicativas desde lo vivencial hasta lo creativo, la cual sustentada desde el presupuesto teórico, sistematizado con los métodos histórico-lógico, análisis-síntesis y el sistémico estructural, en que la Identidad Patrimonial es un proceso que le permite al individuo desarrollar sentimientos de pertenencia como expresión de su extensión de los componentes físicos del entorno incluye los bienes que son testimonio de la creación humana. Esta propició a partir de su valoración con la observación, un incremento de la frecuencia con que los estudiantes expresan y materializan con protagonismo los contenidos necesarios para vivir y convivir en armonía con su patrimonio.

Palabras clave: cultura de paz, educación e identidad patrimonial

Abstract

The proposal as a response to the needs of students in the Pedagogical Sciences careers of the system of values, knowledge, attitudes, modes of action that allow them to identify with heritage values as part of the Culture of Peace and the weaknesses in educational influences To contribute to the comprehensive training of the education professional, it proposes didactic actions from the discipline of Pedagogical Sciences structured in application directions from the experiential to the creative, which is supported by the theoretical budget, systematized with historical-logical, analysis-synthesis methods. and the structural systemic, in which Heritage Identity is a process that allows the individual to develop

feelings of belonging as an expression of their extension of the physical components of the environment, including the goods that are a testimony of human creation. Based on its assessment with observation, this led to an increase in the frequency with which students express and materialize with prominence the contents necessary to live and coexist in harmony with their heritage.

Keywords: Culture of Peace Education and Heritage Identity

Introducción

La formación de un ciudadano cubano capaz de expresar en todas las manifestaciones de la vida un profundo sentido de pertenencia a los valores materiales y espirituales dejados por las generaciones que le han antecedido es un reto de la Revolución cubana en los primeros años del siglo XXI.

Esto lo reafirma (Hart, 2016, p.1) al expresar que:

En este siglo XXI, la perdurabilidad de la revolución tendrá, como garantía decisiva, la unidad alcanzada, la cual se nutre de las ideas y los sentimientos que ocho generaciones de cubanos fueron tejiendo con su sangre, trabajo, inteligencia y cultura.

Los criterios de Hart-Armando, confirman además la necesidad de formar un ciudadano educado desde su entorno, su historia, sus vivencias y sobre la base del protagonismo para que pueda ser capaz de responder a las normas y exigencias jurídicas que lo comprometan en el cumplimiento de los derechos y deberes estatales y civiles, con plena participación en los asuntos políticos, económicos y culturales del estado e identificarse con su cultura, su historia, su patrimonio, y el sistema económico social en que vive.

Las nuevas generaciones de cubanos se desempeñan en una compleja dinámica social promovida por los cambios y transformaciones que desarrolla el país con el objetivo de preservar las conquistas de la Revolución hasta ahora alcanzadas y los nuevos retos a los que se enfrentan en un mundo en que las culturas se entremezclan y las que están sustentadas por los poderosos se imponen con hegemonía sobre las simples.

La dinámica social referida exige el desarrollo de alternativas educativas que propicien la formación de un individuo identificado con su patrimonio y para esto es necesario preparar un profesional en y desde las ciencias pedagógicas que desde su espacio educativo dirija las influencias educativas suficientes para proveer a las futuras generaciones de los contenidos que le permitan expresar sentimientos de pertenencia hacia su patrimonio como parte de la Cultura de Paz.

La formación pedagógica tienen entre sus propósitos el de contribuir desde sus potencialidades a la formación de un profesional capacitado para a través de las influencias educativas intencionadas potencien en las nuevas generaciones los contenidos necesarios para manifestar u objetivar su identidad patrimonial como parte de la Cultura de Paz, sin embargo no se precisan las pautas teórico-

metodológicas que permiten pertrechar a los egresados desde las potencialidades de las asignaturas que componen las carreras como herramientas para dirigir la asimilación de los contenidos que en la dimensión patrimonial expresan cultura de Paz desde el proceso de enseñanza–aprendizaje.

La intención de la política educativa cubana en correspondencia con la situación coyuntural de los inicios del siglo XXI exige la búsqueda de un accionar efectivo que potencie las instituciones que las respalda para formar un individuo que entre sus valores se destaque la identidad patrimonial como parte de la Cultura de Paz.

La sistematización de la identidad patrimonial como parte de la Cultura de Paz precisa de recursos que se ajusten al contexto cubano en los tiempos en que la sociedad se complejiza al insertarse a un mundo con una expresión social multicultural, por lo que las influencias educativas dirigidas al fomento de estos valores exigen la búsqueda de enfoques pertinentes desde la práctica educativa, problema este que se expresa desde la interrogante siguiente: ¿Cómo contribuir al fortalecimiento de la identidad patrimonial como parte de la Cultura de Paz de los educandos desde el proceso de enseñanza-aprendizaje en las carreras de Ciencias Pedagógicas? Para esto se enfoca el siguiente objetivo: proponer acciones didácticas desde el proceso docente educativo para contribuir al fortalecimiento de la identidad patrimonial como parte de la Cultura de Paz en el egresado de las carreras pedagógicas.

Desarrollo

La educación en valores constituye un proceso complejo por el carácter holístico del sistema de valores con que se identifican las personas y la sociedad en general. El desarrollo científico-técnico y los procesos de interculturalidad como factores aceleran la complejidad del proceso.

Las políticas educativas, por todo lo anterior, deben reforzar las influencias que fomenten y consoliden en los educandos aquellos valores que identifican a la sociedad y sustentan desde el punto de vista ético, legal, político su condición de nacionalidad.

El patriotismo es uno de estos valores que a su vez constituye un sistema que se enriquece por conocimientos, sentimientos, motivos, modos de actuación que definen el nivel de compromiso y sentido de pertenencia del individuo con su nacionalidad, con los atributos naturales, socioeconómicos y espirituales que los identifican e ilustran la importancia de desarrollar en los ciudadanos una consciencia en que la identidad patrimonial esté sólida.

La identidad desde la aserción socio-psicológico es un fenómeno de autoconciencia (Ubieta, 1993, p.14) condición esta que, en su interacción con los procesos referidos de desarrollo científico técnico en que los medios de comunicación tienen un papel medular, acelera la tendencia a la inestabilidad en la identidad.

La velocidad e inconsistencia en que se proyecta la cultura postmoderna y la libre promoción de esta que irrespeta los límites culturales acelera los cambios, en la personalidad en sus, preferencias o

gustos, que incluyen: las modas, la música, el baile, los modos de actuación y alteran su identidad cultural al buscar patrones estereotipados que contrastan con su verdadero entorno sociocultural y promueven un conflicto entre el ser y el querer ser. “Tras el vértigo de la velocidad..., queda el individuo abrumado y fuera de sí ya no es lo que era, pero no le queda acaso tiempo para saber lo que ahora es, porque está dejando ya de serlo” (Ubieta, 1993, p.3).

La identidad es comprendida como:

proceso que nos permite asumir que el sujeto, en determinado momento y contexto, es y tiene conciencia de ser el mismo, y que esa conciencia de sí se expresa en su capacidad para diferenciarse de otros, identificarse con determinadas categorías, desarrollar sentimientos de pertenencia, mirarse reflexivamente y establecer narrativamente su continuidad a través de transformaciones y cambios. (De la Torre, C. 2001, p.82)

Constituye un catalizador esencial en las relaciones dialécticas que se establecen entre el individuo y su medio que incluye los objetos naturales y culturales heredados de las generaciones que le antecedieron.

La identidad como proceso según los criterios De la Torre (2000) presupone una relación dialéctica entre el sujeto que es el hombre y los objetos que en determinados momentos se expresan también desde lo subjetivo e incluye todos los componentes del medio en que este se desarrolla como personalidad.

Los componentes con los cuales el sujeto se desarrolla dentro de su medio constituyen un legado de las generaciones que les antecedieron, por lo que tienen un valor ético, estético, identitario, profesional, instrumental, y sobre todo patrimonial. Este último como “la suma de los bienes culturales acumulados de modo *voluntario* por una comunidad” (Arjona, 2001, p.1) confirma: “la continuidad y vigencia de componentes que a lo largo de la historia fueron creando los hombres que habitaron nuestro territorio, así como los que en el presente seguimos creando quienes vivimos en él”.

El patrimonio como expresión de su extensión de los componentes físicos del entorno “incluye los bienes que son la expresión o el testimonio de la creación humana o de la evaluación de la naturaleza recibido de los padres, lo que es de uno por derecho propio” (Arjona, M. 2001 p.7). Por naturaleza describe aquella parte del espacio geográfico con el cual los sujetos se identifican por demandas afectivas, históricas que satisfacen demandas vitales que justifican dicho proceso de identificación.

Los criterios de Arjona refuerzan el juicio referido de (Pérez de Cuellar, 1995 p.54) que la apropiación, por cada uno de nosotros de su identidad particular es componente activo de la comunidad humana en curso de democratización. Pues es derecho de los seres humanos sentirse parte a su medio espacial y temporal y por demás, en las agencias que poseen el encargo social de transmitir la cultura

de generación en generación, no puede faltar la misión de potenciar el contenido que le permita al educando gozar de un sentido de pertenencia a lo que le legaron sus antecesores.

La identidad patrimonial es una necesidad vital para la formación de la personalidad de todo individuo que forma parte de un proceso social político determinado desde lo macro y a una familia, profesión, cultura o grupo social determinado, desde lo micro.

En la medida en que se refuerce el sentido de pertenencia de un individuo a aquellos componentes tangibles y no tangibles de su medio, más sólida se manifiesta como consecuencia su condición de ciudadano y su respuesta como parte de la objetivación de los contenidos socialmente valiosos resultado del proceso de socialización dirigido y encauzados desde la política educativa que exige la sociedad.

La asimilación, por tanto, de un nuevo contexto cultural por parte del estudiante en este caso desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas de las carreras pedagógicas, mediado por una proyección educativa participativa exige adecuar acciones que propicien el pensamiento reflexivo, significativo, con independencia y condiciones favorables para la creatividad y el sentido de pertenencia y compromiso consciente con dicho contexto.

La identidad con su contexto cultural y regional se sustenta en que lo social y lo individual se integran en la formación de su personalidad según el enfoque histórico cultural, por lo que la historia y toda la máxima riqueza económica, natural y socio-cultural heredada por voluntad propia de sus ancestros le sirven como recurso para desempeñarse como sujetos en su contexto.

La identificación consciente del estudiante con su medio demanda la práctica en un entorno comunicativo, en que la dinámica que en ellos opera, entre lo interno y lo externo, lo cognitivo y lo afectivo, potencien en ellos la expresión de una personalidad con características muy definidas y relevantes que a la vez posibilitan desde el punto de vista psicológico mayores y nuevas exigencias en cuanto a sus motivos, derechos, autonomía, intereses, formas de conducta más estables y responsables hacia su contexto sociocultural.

La identificación consciente con el patrimonio como proceso de socialización exige un papel protagónico propiciado por la participación activa del estudiante en su desempeño en la expresión comunicativa que se desarrolla dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje: “El proceso educativo con énfasis en la comunicación dialógica, reflexiva, valorativa, propicia la acción formativa de la persona desde el punto de vista intelectual, moral y social a partir de un razonamiento cuestionador y dialéctico” (Kaplún, 2001, p.24).

En la identidad patrimonial, como parte de la Cultura de Paz, por tanto, se agrupan los contenidos a partir de la concepción de las relaciones de los seres humanos con el patrimonio nacional e internacional, (natural y sociocultural), pues se pretende “la formación de valores y actitudes de

solidaridad que puedan resumirse en la valoración positiva de la propia identidad, así como la cultura de los otros” (Tuvilla, 1998, p.25).

La identidad patrimonial, por tanto, se manifiesta como el proceso que le permite al individuo desarrollar sentimientos de pertenencia como expresión de su extensión de los componentes físicos del entorno incluye los bienes que son testimonio de la creación humana o de la evaluación de la naturaleza recibido de los padres y por otro lado, se revela como el asumir que en determinado momento y contexto, es y tiene conciencia de ser el mismo, y que esa conciencia de sí se expresa en su capacidad para diferenciarse de otros e identificarse con determinadas categorías.

El sentido de pertenencia a un marco sociocultural vital para la subsistencia del propio individuo es un fenómeno moldeable desde las influencias educativas dirigidas y espontaneas que exige un comportamiento protagónico del individuo para su objetivación efectiva, en que los componentes personalógicos tienen un papel medular.

Entre los componentes que describen el proceso de identidad patrimonial como parte de la Cultura de Paz está el conocimiento consciente de su contexto dejado como herencia de las generaciones que la antecedieron, la *identificación y valoración* de los objetos culturales y la identidad con su contexto cultural y regional.

Un contexto sociocultural adecuado dejado por las generaciones precedentes que protege al sujeto, constituye una herencia patrimonial, por lo que la deficiente valoración de los beneficios de las instituciones, leyes y reglas que protegen a los estudiantes es un ejemplo de respuesta negativa de estos a su patrimonio.

Es necesario, por todo lo anterior, que los estudiantes identifiquen de forma protagónica en su interacción con su patrimonio todas las expresiones y manifestaciones que inciden negativamente en el sentido de pertenencia a su patrimonio.

El desarrollo del sentido de pertenencia exige fortalecer el análisis reflexivo del propio individuo en este caso del estudiante, pues este proceso no debe ser forzado, sino consciente en que se aprovechen sus potencialidades y los contenidos previos en los que la Ciencias pedagógicas como disciplina tiene un gran potencial.

La apropiación de sentimientos de pertenencia desde la labor del estudiante como pedagogo, por tanto, como proceso de autoconciencia y de construcción e interacción social que requiere de altos niveles de independencia y motivaciones, debe sustentarse en etapas que deben transitar desde lo cognitivo- reflexivo, aplicativo-valorativa hasta lo productivo-creativo, caracterizadas por un predominio de actividades formativas en que la reflexión, el diálogo, la valoración y la creatividad propiciadas por la participación protagónica sean las premisas básicas.

El tránsito de las etapas referidas desde las Ciencias pedagógicas a su vez propicia el necesario recorrido ascendente de la socialización o asimilación de los contenidos de lo vivencial a la creatividad para fomentar el desarrollo de la creación de climas con favorables sentidos de pertenencia entre el individuo y su patrimonio, así como la emisión de juicios y la toma de decisiones responsables en el comportamiento de la identidad patrimonial.

A “La significatividad como dimensión del aprendizaje desarrollador, tiene su esencia en la materialización del principio de la integración y vinculación de los aspectos, afectivos y valorativos” (Castellanos, 2005, p.39), se le encarga el papel esencial en la conexión entre estas etapas como elemento motivador.

En la combinación de la significatividad afectiva y experiencial alternan las etapas de este proceso de identificación del estudiante con su patrimonio en el que las necesidades cubiertas por la influencia de los componentes de su entorno expresan el significado afectivo y las vivencias acumuladas en la interrelación con los componentes dejados por sus ancestros muestran el significado experiencial.

La unidad de lo afectivo y lo cognitivo constituyen el principio de este proceso que implica en un primer momento un diagnóstico de las necesidades afectivas de los estudiantes, después el levantamiento de los componentes del patrimonio capaces de satisfacerlas para desde el análisis de ambos resultados evaluar el grado de significatividad del patrimonio para el estudiante aspecto este que permite evaluar el sentido de pertenencia y a la vez revela las causas.

En la medida que los componentes del entorno respondan a las necesidades afectivas de los estudiantes el sentido de pertenencia se incrementa, esto crea las condiciones para incorporar una segunda fase cognitivo-reflexiva, la que le permite al estudiante conocer más de cada componente de su entorno patrimonial a partir del significado que para él tiene y en qué medida este resuelve sus necesidades.

El conocimiento reflexivo propicia las bases para el desarrollo de la fase aplicativo-valorativa, pues las necesidades afectivas, el conocimiento y las experiencias que posee el estudiante les permiten valorar los componentes patrimoniales que les rodea en todos los niveles desde su localidad hasta el mundo entre los que se destaca el patrimonio: familiar, profesional, axiológico, urbano, artístico, natural, intelectual, nacional, regional, universal....

En un último momento se tienen los recursos para transformar los componentes patrimoniales desde la fase productivo-creativa, pues los sentimientos de pertenencia del estudiante hacia su patrimonio, así como su conocimiento les permiten ubicarlos sin salirse de los valores que lo identifican dentro de sus límites culturales.

El objetivo general es fortalecer la identidad patrimonial de los estudiantes desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Ciencias pedagógicas en pregrado en las carreras de Ciencias Pedagógicas.

La propuesta didáctica está organizada en clases, clases talleres, conversatorios, prácticas de campo, visitas dirigidas, entrevistas, 42 técnicas participativas que se instrumentan de forma transversal en las carreras y espacios educativos: También su instrumentación parte del diagnóstico para detectar en los estudiantes los contenidos para fortalecer de forma protagónica un comportamiento armónico en la identidad patrimonial ante la vida y las potencialidades teórico-metodológicas con que cuenta la disciplina para desarrollar las acciones directas en el proceso educativo, estructuradas en función de activar en ellos desde la reflexión, la valoración y la creación a partir de sus vivencias un protagonismo en la identidad patrimonial..

Conclusiones

Desde la óptica pedagógica la propuesta tiene como resultados

1.- Confirma la posibilidad de desarrollar en el estudiante el protagonismo en su comportamiento hacia la identidad patrimonial como dimensión de la Cultura de Paz, sobre la base de:

- una metodología desarrolladora con una participación protagónica enriquecida de sus experiencias y vivencias socioculturales a partir de las habilidades profesionales.
- el incremento y diversificación de las potencialidades de trabajo que promueven la comunicación dialógica a partir de un clima problematizador dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Ciencias pedagógicas
- La sistematización de las vivencias Vivencial iones graduales que van desde lo vivencial hasta lo creativo activados por la significatividad experiencial y afectiva.

2.- Responde a las particularidades de la identidad patrimonial como proceso de construcción histórico-social de autoconciencia, holístico ya que la estructura de las actividades dentro del proceso de enseñanza aprendizaje de las ciencias pedagógicas.

4.- Incrementa el desarrollo en los estudiantes de los conocimientos, vivencias afectivas, valorativas y los modos de actuación que le permiten identificarse de forma protagónica con los valores patrimoniales que le pertenecen.

5.- Identifica y confirma un grupo de conocimientos, vivencias afectivas, valorativas y modos de actuación, como contenidos de la identidad patrimonial en los estudiantes en las carreras de Ciencias Pedagógicas y los ubica en su relación con las estrategias curriculares, y las asignaturas.

6.- Orienta a toda la comunidad educativa y a los familiares en el trabajo y fortalecimiento de la identidad patrimonial como un proceso de autoconciencia que en los estudiantes se expresa en sus

características psicológicas sujetas a cambios en su carácter influenciado por la dinámica de su contexto social.

Referencias Bibliográficas

- Arjona, M. (2001). *Patrimonio Cultural e Identidad*. Monografía en Soporte Digital. Patrimonio Cultural. La Habana.
- Castellanos Simons, D et al. (2005). *Aprender y enseñar en la escuela*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- De la Torre Molina, C. (2001). *Identidad e identidades. Aplicación del concepto al análisis de diversos objetos de estudio* "Ponencia presentada en el taller de Estudios de Familia del Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana *Juan Marinello*.
- Hart Dávalos, A. (2016) *La cultura de José Martí y la identidad nacional* Revista Bohemia. La Habana 13 de Abril de 2017 cubana de actualidad general fundada en 190. Consultado en <http://bohemia.cu/opinion/2016/10/la-cultura-de-jose-marti-y-la-identidad-nacional/> el 17 de abril de 2017
- Kaplún, M. (2001). *El comunicador popular en Curso de Sistematización. Construyendo Saberes*. CD Asociación de Pedagogos de Cuba. La Habana.
- Pérez de Cuellar, J. (1995). *Nuestra diversidad creativa*. Informe de la Comisión Mundial de cultura. París: Ediciones UNESCO.
- Tuvilla, J. (1998). *Educación en Derechos Humanos*. [http:// www.eipdhop.org/espagnol](http://www.eipdhop.org/espagnol).
- Ubieta Gómez, E. (1994). *Ensayos de identidad*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.